

Servicio Bíblico Latinoamericano
Semana del 19 al 25 de Junio de 2016 – Ciclo C

OBSERVACIONES

- Cada día de la semana comienza una nueva página para facilitar la impresión independiente. Por ese mismo motivo no hay numeración de páginas.
- En el tamaño de letra se ha intentado llegar a un equilibrio en ahorro de papel en la impresión y legibilidad.
- Se ha renunciado al uso del color para facilitar la impresión. Esta opción y todas las anteriores, son modificables en su procesador de textos.
- Si tiene problemas con esta versión en RTF comuníquenoslo a través de contacto@biblico.org. En todo caso, tiene a su disposición la versión en formato PDF, que podrá utilizar en cualquier sistema.

Domingo 19 de junio de 2016

12º Ordinario

Romualdo, fundador (1027)

Zac 12,10-11; 13,1: Mirarán al que atravesaron

Salmo 62: Mi alma tiene sed de ti, Señor, Dios mío

Gál 3,26-29: Los que han sido bautizados se han revestido de Cristo

Lucas 9, 18-24: Tú eres el Mesías de Dios. El Hijo del hombre tiene que padecer mucho

La primera lectura hace referencia a los tiempos mesiánicos. “Derramaré sobre la casa de David un espíritu de gracia y oración. Y mirarán al que traspasaron” y llorarán como quien llora a un primogénito. El “traspasado” recuerda al Siervo de Yahveh, figura de Cristo en su Pasión. San Juan concluye la crucifixión de Jesús diciendo: “para que se cumplan las Escrituras: mirarán al que traspasaron”. Dios concede la conversión del corazón por medio de una víctima que es Cristo, el Siervo paciente; su cuerpo traspasado se mirará con la mirada salvadora de la fe.

En la **segunda** lectura de hoy, el tema de la ley mosaica como innecesaria y abolida después de la venida de Cristo, pues la fe en él es lo que nos justifica ante Dios, es el problema básico de la carta a los Gálatas, en que Pablo responde a los judeocristianos que no acertaban a desprenderse de las formas judaizantes y que veían con recelo la doctrina y la praxis del apóstol.

Por eso, después de afirmar la función transitoria y pedagógica de la Ley, afirma Pablo el paso a la realización actual de las promesas en la venida de Cristo y en la fe del Evangelio. Cristo es el acontecimiento decisivo de la historia de salvación; por la fe en él y por el bautismo somos constituidos todos en hijo de Dios, somos justificados. Al decir todos acentúa Pablo que no solamente los judíos, sino también las demás razas y pueblos.

En cuanto al **Evangelio**, tres partes componen la lectura: 1) la confesión mesiánica de Pedro (vv. 18-21); 2) el primer anuncio de la Pasión (v. 22); Lucas ha omitido la reprimenda que Jesús dirige a Pedro, cuando éste, ante el anuncio de la Pasión, se opone a ello; 3) las condiciones para el seguimiento de Cristo (vv. 23-24)

Lucas es el único que nota significativamente la oración de Jesús que precede la confesión de mesianidad y al anuncio de la Pasión (v. 18). Como la figura del Mesías en la mente de los apóstoles estaba teñida de triunfalismos terrenos, Jesús les educa en ese gran misterio del Reino: su propia Pasión y Muerte (v. 22). Sigue finalmente un pasaje que nos recuerda el discurso apostólico de Mt. 10: condiciones que Jesús pide a sus seguidores: abnegación, disponibilidad absoluta y sufrimiento efectivo (vv. 23-24).

Si queremos ir con Jesús tenemos que aceptar sus condiciones y entenderlas como él las entiende. Negarse a sí mismo equivale a “no tener nada que ver” con la persona de la que se reniega. Negarse a sí mismo es descentrarse, no ser ya el centro de

su propio proyecto (no es un negarse por negarse, en plan de un masoquismo que valora el auto-sufrimiento, no es eso). Es poner la vida entera al servicio del otro, en este caso el proyecto de Jesús. A esto Jesús le llama perder la vida por él. Y quien lo haga así “ganará”, salvará su vida. La condición que pone Jesús para seguirle no pretende quitarnos valor sino orientar nuestras energías y valores a la construcción del Reino que él inició negándose, también Él, a sí mismo, para cumplir en todo la voluntad del Padre.

¿En qué consiste, qué significa la metáfora de «cargar con la cruz»? ¿Es acaso soportarlo todo sin chistar como si toda contrariedad nos la mandara Dios mismo? ¿Es someterse al dolor por el dolor, como si el dolor fuera un valor en sí mismo? Algo —o demasiado— de esto lo hemos entendido así y no tiene nada que ver con la condición que pone Jesús para que sigamos sus pasos. Jesucristo quiere decir que todos los discípulos tienen que estar dispuestos a vivir de la misma manera que él vivió, aun sabiendo que este estilo de vida les va a acarrear la persecución y quizá la muerte. Esa es la cruz de Jesús y también debe ser la nuestra. No nos inventemos cruces a la medida, no las busquemos ni nos preocupemos demasiado por ellas. Sigamos los pasos de Jesús y otros nos las pondrán encima antes de lo que pensamos. Como dijo aquella bella expresión de los «carteles Eucaristía»: «Busca la Verdad; la Cruz, ya te la pondrán».

Negarse a sí mismo y cargar con la cruz equivale a hacer suyo, cada uno de nosotros, el camino de Jesús. El se negó a tomar el poder y la fuerza y la fama como medios para servir y salvar a los hombres. Jesús escogió el único camino que conduce al corazón del hombre: la solidaridad con todos los desgraciados de la tierra. Este fue el camino de Jesús y éste tiene que ser nuestro camino si queremos estar con él, seguirle. Intentar seguir a Jesús desde la instalación, la falta de compromiso, el pacto con los poderosos, aunque pueda parecer muy razonable, es un camino falso. Es “pensar como los hombres y no como Dios”

Para la revisión de vida

¿Quién es Jesús para mí?

¿Qué es lo último que leí-estudié sobre Jesús? ¿Alimento mi fe en Jesús, la renuevo, la pongo al día?

Para la reunión de grupo

- *¿Significa algo para nosotros hoy día el concepto de Mesías? ¿Jesús es Mesías? ¿Y qué significa eso?*
- *Estudiar en comunidad el artículo de Jon Sobrino “Mesías y mesianismos” (RELaT 069: servicioskoinonia.org/relat/069.htm)*
- *Tomar la decisión de renovar nuestra formación cristiana estudiando de nuevo la figura de Jesús, con alguno de los últimos libros, como el de José Antonio Pagola (es fácil encontrarlo en la red).*
- *Buscar información sobre los «Grupos de Jesús», que se organizan en torno al libro «Jesús» de José Antonio Pagola: <http://www.gruposdejesus.com>*

Para la oración de los fieles

- *Por todos los pueblos y culturas que celebran, en su cultura y en su tradición religiosa, el solsticio del hemisferio norte (mañana día 21). Para que nos*

abramos cada vez más a una visión comprensiva y abierta de la acción de Dios en todos los pueblos... roguemos al Señor.

- *Por todos los que tienen el mismo deber profético enfrentarse a la corrupción de las autoridades, para que sean fuertes y firmes en el cumplimiento de su misión, aunque en ello les vaya la vida... roguemos al Señor.*
- *Por los hombres y mujeres de toda la tierra, para que crezca cada día en nuestro corazón la nostalgia de una humanidad fraterna y unida... roguemos al Señor.*
- *Por el cristianismo y todas las religiones de la tierra, para que dialoguen y se reconcilien, como condición previa para la reconciliación y la paz en el mundo... roguemos al Señor.*

Oración comunitaria

Dios, Padre misericordioso, que quisiste preparar los caminos de tu Hijo con el envío de Juan Bautista como su "precursor"; haznos a todos nosotros "precursores" de tu Hijo, para que allanemos los caminos y eliminemos los obstáculos al crecimiento del Amor y de la Unidad, por J.N.S.

Lunes 20 de junio de 2016

Silverio (537)

2Re 17,5-8.13-15a.18: El Señor arrojó fuego a Israel, y solo quedó la tribu de Judá

Salmo 59: Que tu mano salvadora, Señor, nos responda

Mt 7,1-5: Del mismo modo que juzguen se los juzgará

El sábado anterior se indicaba que cuando un pueblo no está unido, y especialmente en torno a su experiencia de fe que le ha constituido como tal, termina siendo un pueblo débil para solventar sus propios problemas. Como en la primera lectura de hoy, en Latinoamérica seguimos viviéndolo, aunque generalmente hoy la invasión es cultural. Cuando esto se da se pueden perder muchos valores, entre ellos la conciencia de que la vida humana es el valor fundamental que debemos cuidar; una vida justa y digna para todas las personas. Las consecuencias son mayores cuando quien pierde de vista esto son los líderes políticos y sociales; o incluso, los líderes de familia, y eso salta a la vista. Decir que “la medida que usen para medir la usarán con ustedes” puede ser una especie de alerta, y ¡bien sabemos que es verdad! Conviene recordar que, más que por esperar algo a cambio, la llamada a servir bien, a amar, es algo que cuando se vive nuestra conciencia sonrío y se recrea nuestra vida. La vida comunitaria y sacramental, por ejemplo, se vuelve un constante dar gracias a Dios por ello, y un retomar fuerzas para continuar dando lo mejor de nosotros. ¿Estamos dispuestos a amar como medida que puedan usar los demás para nosotros, aunque no siempre nos la apliquen?

Martes 21 de junio de 2016

Luis Gonzaga, religioso (1591)

2Re 19,9b-11.14-21.31-35a.36: Yo escudaré a esta ciudad para salvarla

Salmo 47: Dios ha fundado su ciudad para siempre

Mt 7,6.12-14: Traten a los demás como ustedes quieren que ellos los traten

Este día, tenemos ante nosotros la llamada “regla de oro”: tratar a los demás como deseamos ser tratados. Es muy sencilla y, a la vez, lleva una profundidad tal que con sólo cumplirla podríamos estar viviendo gran parte del mismo Evangelio. Sin embargo, para ello se requiere de una experiencia tal del Dios de Jesús, del Padre, que nos capacite para vivirla, porque aunque parezca sencillo no lo es. Al intentar vivir la regla de oro nos podríamos encontrar justamente con “la puerta estrecha” que no nos permite vivir a plenitud. Ojalá pudiéramos habituarnos a vivir esta norma de vida y cada vez que vayamos a realizar algo hacia nuestros hermanos pensar en si nos gustaría ser tratados así. Motivos siempre habrá para no hacer lo correcto; sin embargo, el mejor de los motivos para hacerlo es el saber que de esa forma también construimos el Reino. Otra forma de construir Reino es tomando la actitud de Ezequías cuando hay situaciones que nos agobian y nos hacen sentir sin esperanza: ponerlo todo en manos de Dios; pero con plena conciencia de que nuestro esfuerzo también cuenta. ¿Cómo trato a los demás?

Miércoles 22 de junio de 2016

Juan Fisher y Tomás Moro, mártires (1535), Paulino de Nola, obispo (431)

2Re 22,8-13; 23,1-3: El rey leyó el libro y selló ante el Señor la alianza

Salmo 118: Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes

Mt 7,15-20: Por sus frutos los conocerán

Muchas veces el pueblo israelita perdió de vista la Alianza que Yahvé pactó con ellos y fueron tras otros dioses. No aceptaban que sólo hay verdadera vida al lado del Dios de la vida. Llegado el momento el pueblo “suscribe la Alianza” de nuevo, aunque después el pueblo se apartará. Ha sido una forma de vida en ellos, y lo es muchas veces en nosotros: Experimentamos la presencia de Dios en nuestra vida y nos cuesta creer que Él seguirá acompañándonos y ayudándonos. Cuando vivimos con la certeza de que Dios estará siempre en nuestros proyectos si son para generar vida, y se los ponemos en sus manos, podría esperarse que quienes nos rodean también vean al Dios que está presente en ellos. Ojalá esos frutos lleguen siempre a los últimos de la sociedad, quienes urgen sentirse amados por Dios en nuestros proyectos; incluidos en nuestros esfuerzos para, juntos, luchar por un mundo mejor. ¿Experimento la presencia de Dios en mi vida, en mis proyectos?

Jueves 23 de junio de 2016

José Cafasso, confesor (1860)

2Re 24,8-17: Nabucodonosor deportó a Jeconías y a los ricos de Babilonia

Salmo 78: Libranos, Señor, por el honor de tu nombre

Mt 7,21-29: La casa edificada sobre roca y la casa edificada sobre arena

Tuvo que ser desesperanzador el momento que vivió Israel con la deportación a Babilonia. Perdían la posesión de la tierra que Yahvé les había dado a sus padres; perdían la Ciudad Santa y, con ello, la posibilidad de relacionarse con Dios en el Templo. Perdieron la libertad civil, social y política. ¿Qué hubo de suceder para llegar a tal situación? En el texto evangélico podríamos encontrar una razón por la cual sucedió y siguen sucediendo catástrofes personales, comunitarias y sociales. La voluntad del Padre ha sido siempre una vida abundante; pero para entender en cada momento cómo hacer que haya esa vida necesitamos dejar que la Palabra nos inspire las acciones oportunas. Esa Palabra no sólo es el texto bíblico, es también la realidad que vivimos. En una realidad donde las personas no son tomadas como lo más importante, esa Palabra nos exigirá respuestas audaces desde el amor. Por eso, quien la entiende y trata de responder con acciones a favor de la vida, se compara con quien construye en sólido su casa. Quizá Israel no supo entender la realidad y se empeñó en los intereses de unos pocos, por lo cual no actuó conforme a la voluntad de Dios. Y nosotros, ¿guardamos la Palabra en el corazón para meditar y ser creativos al momento de actuar inspirados por ella?

Viernes 24 de junio de 2016

Natividad de San Juan Bautista

Is 49,1-6: Te hago luz de las naciones

Salmo 138: Te doy gracias porque me has escogido portentosamente

Hch 13,22-26: Antes de que llegara Cristo, Juan predicó

Lc 1,57-66.80: Se va a llamar Juan

Celebramos la fiesta de San Juan Bautista, el precursor, como todos lo conocemos, por su vida y misión y por anunciar y preparar la llegada de los tiempos mesiánicos, que ven su cumplimiento en Jesús.

En el Evangelio de hoy, Lucas vuelve a las narraciones que tienen que ver con Juan Bautista, que van a ocupar los vv. 57-80 del primer capítulo. La narración se centra en cuatro momentos importantes de su vida: El relato de su nacimiento (vv. 57-58), la circuncisión, la imposición del nombre y la manifestación a toda su parentela e incluso a los vecinos de la comarca (vv. 59-66).

En el nacimiento de Juan se cumple lo anunciado a Zacarías y se hace realidad la promesa. La esterilidad de unos padres, vencida por el nacimiento de un hijo, es fuente de alegría, júbilo y regocijo que envuelve y contagia a vecinos y parientes, como ya lo había predicho el mensajero de Dios.

En la narración del nacimiento, Lucas matiza dos aspectos muy importantes: el de la misericordia de Dios que se manifiesta en favor del pueblo, al quitarle la afrenta de la esterilidad que pesaba sobre Isabel, precisamente sobre la esposa de un sacerdote encargado del servicio litúrgico en el templo de Jerusalén, y por otra parte, el significado del nombre de Juan (“Dios ha mostrado su favor”), con el cual se subraya la presencia de la misericordia Divina, que recae no sólo sobre una persona en particular, Isabel en este caso, sino que alcanza a la totalidad del pueblo.

Al relato de nacimiento de Juan sigue el de su circuncisión, imposición del nombre, y su manifestación pública. Por la circuncisión, Juan queda indeleblemente marcado con la “señal de la alianza”, signo visible de la incorporación al pueblo de Israel. Esa marca en la propia carne hace de Juan partícipe de la bendición prometida por el Señor a su pueblo elegido, le capacita para celebrar la Pascua como fiesta de la comunidad y confirma sus esperanzas de compartir con todos sus antepasados la restauración futura y definitiva. El rito de la circuncisión comportaba igualmente la obligación de una escrupulosa observancia de la ley de Moisés. La incorporación del precursor del Mesías al pueblo de Israel es muy importante para Lucas, no sólo porque prefigura la incorporación del propio Jesús a ese mismo pueblo, sino también porque Lucas se esfuerza por demostrar que el cristianismo es una derivación lógica del judaísmo. Por eso tiene que quedar bien claro que los pilares de ese nuevo modo de vida, son de raíces profundamente judías.

La imposición de un nombre como el de "Juan" rompe radicalmente con la tradición familiar. Como era costumbre, los vecinos y parientes dan por hecho que el niño se llamaría como el padre. El acuerdo entre la madre y el padre en un nombre que no era familiar aparece como un signo donde se refleja el favor de Dios. La Misericordia divina no sólo se manifiesta a un matrimonio anciano, de vida intachable, sino que alcanza a la totalidad de Israel. De ahí que al recuperar Zacarías el habla, todos los vecinos se interroguen sobre el futuro de ese niño.

Por último nos encontramos con la manifestación pública de Juan, la cual pretende dejar bien clara la efusión de la misericordia de Dios. La alegría que causa la noticia de su nacimiento es fruto de una primera manifestación en el entorno de la familia y en la vecindad; pero inmediatamente empieza a correr el rumor de ese acontecimiento por todas las montañas de Judea, el júbilo es experiencia de todos. Queda así preparado, narrativamente, el futuro del protagonista, que se resume en un versículo (1, 80) que casi podemos considerar un estribillo: "Vivió en el desierto hasta el día en que se presentó a Israel". De esta manera el desierto nos prepara para la próxima aparición de Juan en el evangelio, treinta años después (Lc 3, 1-3).

La primera lectura, de Isaías, habla también del ministerio profético delante de las naciones, preparando los caminos de Dios. La lectura de los Hechos que hoy leemos es el fragmento más explícito y a la vez sumario sobre Juan Bautista en ese libro.

La figura de Juan ha calado hondamente en el imaginario cristiano y en la simpatía del pueblo de Dios: pariente de Jesús, asceta y místico, profeta valiente y denunciador, predicador ardiente de la conversión... Juan ha conquistado un lugar privilegiado en el universo cristiano. Quizá por eso su fiesta fue puesta en el solsticio del verano boreal, la "noche más corta del año" en el hemisferio norte (noche de san Juan, noche del fuego y de vigilia en torno a las fogatas), o la más larga del año en el hemisferio sur, o un día insignificante en la zona ecuato-tropical. Ese acontecimiento astronómico ya era conocido y celebrado en la antigüedad antes del cristianismo. Tal vez el establecimiento de la celebración de Juan en esta fiesta obedezca al intento de cristianizar una fiesta pagana (como con la ubicación del nacimiento de Jesús se pretendió cristianizar la fecha astronómica del solsticio de invierno boreal, fecha también de celebraciones paganas a la llegada del cristianismo).

El Evangelio de Lucas nos invita a reflexionar sobre la misericordia, la compasión y la generosidad divina, que caracterizan este nuevo período de la historia de la salvación que comienza a manifestarse con el nacimiento de Juan Bautista. Misericordia sin límites y sin medida, que engrandece y libera, que es signo de vida porque rescata a unos ancianos de la muerte por causa de la esterilidad.

Además, el Evangelio nos interpela sobre nuestra experiencia de la misericordia de Dios, sobre la manera como la estamos haciendo explícita en gestos y actitudes: acogida, solidaridad con los rechazados, invitación a todos aquellos que desean un mundo nuevo "según el corazón de Dios" a comprometerse en la construcción del mismo.

Sábado 25 de junio de 2016

Guillermo, abad (1142)

Lam 2,2.10-14.18-19: Grita al Señor, laméntate, Sión

Salmo 73: No olvides sin remedio a la vida de tus pobres

Mt 8,5-17: Muchos vendrán de oriente y occidente

La catástrofe vivida por Israel fue vista como castigo de Dios por ser infiel. Cuando surgen falsos profetas alentando una esperanza irreal, como riquezas, poderes, proyectos, el pueblo termina siendo debilitado; pierde su sentido y surgen catástrofes. Se necesitan profetas verdaderos que le indiquen al pueblo y a sus líderes cuándo han desviado su camino, aunque, como en Latinoamérica, no siempre sean escuchados porque mucha gente del pueblo se ha inclinado ya hacia esas esperanzas irreales. La fe en Jesús es la condición necesaria para hacer que muchas cosas en nuestra vida sucedan. Pero no es un poder de sanación sin más; antes de sanar, Jesús ya había movido el corazón de las personas a sentir que Él es el camino para la salvación, y a querer configurarse con Él. Es decir, no es una fe “milagrera”, sino una fe que me mueve a ser como Él, sea que nos de lo que pedimos o que no nos lo de. ¿Cómo puedo aumentar mi fe?

Servicio Bíblico Latinoamericano

<http://servicioskoinonia.org/biblico>

Em Português: <http://www.claretianos.com.br/servicobiblico>

In italiano: <http://www.peacelink.it/users/romero/parola.htm>

Reciba gratuitamente este servicio por correo-e en castellano:

Para suscribirse: <http://servicioskoinonia.org/informacion>

Para contactarnos: contacto@biblico.org

Servicio Bíblico Latinoamericano es uno de los Servicios Koinonia

<http://servicioskoinonia.org>